

gló, pero se la regalaron a él, una caja, un bote de *cassoulet*. Se lo había regalado el dueño. Y después, paseando por Toulouse, con un paraguas para dos, porque siempre que coincidíamos en Toulouse llovía.

Y, sobre todo, he podido ver cómo es una persona entrañable desde el punto de vista humano, y esa capacidad que tiene para impulsar los proyectos y llevar a la gente a hacer cosas más allá de lo que creían que podían hacer y lo estoy viendo en los jóvenes que están organizando todo esto. Y me arrastró a participar en una aventura estupenda, que es la Asociación Internacional de Teatro Hispánico del siglo XXI, de la que es presidente y fue elegido presidente en Estrasburgo, y yo soy vicepresidenta, así que estoy muy contenta de seguir trabajando con José y los años que va a seguir, porque no es una jubilación. Uno que siempre ha tenido la pasión, no se jubila nunca. No se jubila uno de una pasión.

6. MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO (UNED)

Por la UNED y por el Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura intervino el catedrático y ex vicerrector de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, con la siguiente alocución:

El protocolo manda que el coordinador de mesa, en la que han intervenido los profesores César Oliva y José Rienda, diga también unas palabras sobre el homenajeado. Acepto con gusto y las expondré con la brevedad que requiere la circunstancia. Hace ya unos años, cuando las salidas a examinar en la UNED eran más amables y entretenidas, me correspondió un mes de junio hacer los exámenes en el centro de Palencia. Aprovechando el día de descanso y por indicación del director, fui a visitar La Olmeda, a unos cuarenta kilómetros de la capital. Era una villa romana del bajo imperio, que hacía poco había sido excavada y abierta al público. La joya de aquel lugar era un impresionante mosaico, que había ido recomponiendo pacientemente el equipo de arqueólogos. Se contemplaba desde una plataforma elevada y en él se representaba el encuentro de Ulises con Aquiles, para llevarlo a la guerra de Troya, además de una vivísima escena de caza de jabalíes. Este homenaje presencial a José Romera, presentado en una sucesión

de «teselas», me ha traído el recuerdo de aquel mosaico y de aquella visión. Me impresionó entonces la serenidad en el gesto de las figuras, la perdurabilidad de la obra y, claro, la laboriosidad del artífice que tesela a tesela había conseguido aquel conjunto extraordinario.

La obra de Pepe Romera es también una obra hecha pacientemente y pieza a pieza. Yo he sido afortunado testigo de los últimos treinta y tantos años de la construcción de esa magnífica fábrica, desde su oposición a la cátedra de literatura de la UNED a su reciente nombramiento como profesor emérito. He visto cómo se entregaba a sus tareas de decano o de director de departamento, cómo se afanaba (nos afanábamos) en la elaboración de sucesivos planes de estudios y doctorados. He sido testigo de las decenas de tesis doctorales dirigidas, la mayoría con el propósito de reconstruir la vida teatral del XIX y el XX, de la creación de grupos de trabajo y de proyectos de investigación. Cómo ha defendido y dirigido la revista *Signa* hasta hacerla una de las mejor indexadas (como se dice ahora), cómo ha mantenido durante cerca de treinta años el congreso internacional de SELITEN@T, variando cada año de tema y de ponentes. Ha conseguido reconocimientos y distinciones de multitud de lugares e instituciones, ha sido nombrado miembro de diversas academias nacionales y extranjeras. Y un etcétera muy largo.

Y todo eso con una característica esencial y prioritaria en su obra, como es la de estar siempre en vanguardia y primera línea, promoviendo temas actuales y de futuro, siempre de literatura viva y por venir, en la narrativa, la poesía y, por supuesto, su gran pasión, el teatro, las escenografías. Como en el mosaico de La Olmeda, con la misma imperturbabilidad y ojalá con idéntica perdurabilidad, ha ido componiendo a lo largo de los años, tesela a tesela, un extraordinario y admirable conjunto, en el que resalta la perspicacia de Ulises y el arrojo atrevido de Aquiles.

Como compañero y amigo, me alegra mucho este homenaje y reconocimiento a su obra, y le expreso mi más entusiasta felicitación y enhorabuena⁵.

⁵ Se reproduce el texto enviado por el autor. La intervención en el Seminario-homenaje puede verse en <https://canal.uned.es/video/5b2b3fc4b1111fe7408b4567> [20/06/2018].